

Fecha de Publicación: Gacetilla N° 19 Junio de 2008

Medio: Informe periódico Profesionales en Ciencias Económicas de Salta

Título:

INVERSIÓN PARA FINANCIAMIENTO

Uno de los mayores problemas que presenta la economía Argentina en la actualidad, y sobre lo cual hay un marcado consenso es la falta de inversiones en los procesos productivos, que permitan ampliar las capacidades de producción, de manera tal de abastecer no solo al mercado nacional sino también para exportar. Una de las fuentes fundamentales de financiamiento de las inversiones es el ahorro domestico. Es por medio del ahorro que una persona o empresa canaliza sus excedentes al mercado del dinero, dentro del cual se encuentran también aquellas personas y empresas necesitadas de dichos fondos para financiar sus inversiones. Esto nos lleva a la conclusión de que para financiar la inversión debe, necesariamente, haber ahorro.

Cuando un particular o empresa posee excedentes de dinero, tiene, en términos generales, tres alternativas, la primera es reinvertirlo en la actividad que desarrolla, de manera tal de lograr un mayor crecimiento o desarrollo futuro. La segunda es darle un uso alternativo, ya sea comprar un automóvil, construir su vivienda, viajar o bien adquirir algún otro bien o servicio. La última opción es ahorrarlo para utilizarlo en el futuro. Para el ahorrista, ante esta última opción, existen variadas alternativas de inversión, el problema es la elección de dicha alternativa. Trataremos aquellas que son las más comunes y que el grueso de la gente conoce.

De acuerdo al Informe de Inflación del Banco Central de la República Argentina, el Índice de Precios al Consumidor para el interior para este segundo trimestre de 2008 muestra una variación interanual a Febrero de 2008 de 12,3%. Esto quiere decir, que ese dinero que yo poseo en pesos, se va a desvalorizar, ante el resto de los activos, en promedio un 12,3%. Esto me presenta la disyuntiva de querer guardar ese dinero, pero no poder guardarlo en pesos porque el mismo pierde valor a medida que pasa el tiempo.

Una alternativa sería invertirlo en un plazo fijo en una institución financiera del medio, pero ante el movimiento del índice planteado anteriormente, parece no conveniente dado que el rendimiento promedio de un plazo fijo estaría alrededor de un 12% anual. Esta alternativa permite, en términos reales mantener el valor del dinero. Es decir es una inversión con la que me protejo contra la desvalorización de un activo que en este caso es el dinero pero no me permite obtener una rentabilidad real sobre esa inversión.

Un inversor mas avanzado puede optar por comprar acciones y si a la empresa le va bien y gana dinero, es probable que pague dividendos, con lo que obtendrá ganancias, si además dichas acciones suben de precio porque hay una mayor demanda, o porque hay mejores expectativas a futuro o por alguna otra razón (causas psicológicas inclusive), ganará dinero cuando las venda. Hay que tener en cuenta que el costo aproximado de 3% por la compra inicial y la venta a posteriori. Entonces, dicha inversión tiene que rendir, en términos anuales, un 12% estimado por la inflación mas un 3% que es el costo de transacción (compra-venta) lo que da un mínimo de 15% anual. Es necesario recordar que el mercado accionario es más riesgoso (las acciones pueden subir, pero también bajar), por lo que las acciones elegidas deben poseer una rentabilidad mayor a ese 15% para compensar ese riesgo. Es reconocida la existencia de asimetrías de información dentro de todos los mercados de capitales, a lo que Argentina no es una excepción. Usted no sabe tanto como cree y en la mayoría de los casos, si la acción sube, no va a ser por lo que usted pensaba y si baja tampoco va ser por lo que esperaba. Además invertir en la bolsa es con un objetivo de mediano a largo plazo, y no para tratar de hacer una diferencia en una semana (aunque aquí se puede hacer con un poco de suerte o bien con el dato apropiado en el momento justo)



CEFIM

CENTRO DE ESTUDIOS EN FINANZAS,
INVERSIONES & MANAGEMENT

Si confía en el estado puede invertir en títulos públicos donde existe una variada gama de bonos en cuanto a duraciones, rentabilidades, garantías, etc., pero debe reconocer que usted no es un experto en bonos, por lo que si el cupón de PBI de los bonos de canje en u\$s dio una rentabilidad de 63% en el primer semestre de 2006, es probable que a usted no se le hubiese ocurrido invertir en él. Hay que sumarle también los costos de la operación. También puede ir a lo tradicional, que es comprar dólares. Aunque la capacidad de “*depósito de valor*” de dichos dólares en el país va decreciendo como consecuencia del marcado incremento en los precios y la devaluación internacional del dólar. Esto mientras prácticamente se mantiene la paridad peso / dólar en Argentina. O bien puede decidirse a comprar aquellos bienes que siempre ha deseado. Lo seguro es que la inflación desvaloriza los pesos ahorrados si se mantienen inmovilizados. El hecho de comprar bienes y/o servicios ya lo protege en cierta forma, dado que es muy probable que sigan aumentando los precios de los productos.

Para que haya inversión debe necesariamente haber ahorro, es necesario aceptar los mecanismos que le permitan al ciudadano común y a las empresas canalizar sus ahorros en alternativas que, como mínimo, lo cubran de la desvalorización de la moneda ante el resto de los activos de la economía. Estas alternativas existen, pero generalmente no están al alcance de la mayoría de gente y las empresas.

Juan Lucas Dapena. Doctor en Ciencias Económicas